

Ara, 14/02/26

El deporte más mediático de los Juegos de Invierno también se practica en Cataluña

Club es como el Puigcerdà practican el curling a pesar de los problemas con las instalaciones y el hecho de que aún no todo el mundo lo conoce

Cada cuatro años millones de personas se dejan fascinar por el curling, un deporte en el que se deslizan unas piedras por una pista de hielo para intentar situarlas en medio de una diana situada a unos 45 metros, sacando de en medio las del equipo rival. Las redes se llenan de gente imitando el gesto de los atletas y se analizan jugadas. El partido Suecia-Canadá acabó con rifirrafe ya que los suecos acusaban a los rivales de hacer trampas, con millones de usuarios intentando saber quién tenía la razón. Cada cuatro años, el curling brilla. "Los Juegos Olímpicos son una oportunidad para que la gente dé el paso y después de verlo por televisión se anime a probarlo", explica Carles de Moxó, presidente del Cúrling Puigcerdà, uno de los clubs que hay en Catalunya. Mucha gente no lo sabe, pero el curling también se juega en nuestra casa.

De hecho, este fin de semana tres clubs catalanes compiten en el Campeonato de España masculino de Primera División en Jaca: el Puigcerdà, el Club de Cúrling Sporting, la Olla de Lliçà d'Amunt y el Barcelona Cúrling Club. Puigcerdà envía a un equipo joven con ganas de aprender. "Competir en la Primera División estatal siempre es un reto, pero hacerlo en un año olímpico como éste todavía nos motiva más. El curling vive un momento de máxima exposición internacional y nosotros queremos seguir formando jugadores para que algún día puedan aspirar a competir al máximo nivel", dice el presidente del club ceretano. Él no estará en Jaca, ya que se marcha con otros jugadores más veteranos en Praga para participar en un torneo internacional. "Lo mejor del curling es que puede jugar todo el mundo y hasta una avanzada edad. Y que hay una gran comunidad: a los clubs les gusta ir a otros países para conocer a gente que lo practica. Es un deporte que atrapa", añade, mientras ya se imagina en la pista de Praga, "dedicada solo al curling".

En estos Juegos, algunos deportistas de curling se han hecho virales por la pasión con la que lo viven, como la italiana Stefania Constantini. Las espectaculares jugadas de los olímpicos provocan que la gente quiera saber más de este deporte. Y eso quieren aprovecharlo en el club de Puigcerdà. De hecho, organiza una jornada de puertas abiertas el próximo 15 de marzo con charlas, entrenamientos y partidos. Los socios del club tendrán que pagar cinco euros y aquellos que no lo sean, ocho. "Es un deporte abierto a partir de los doce años hasta la edad que se quiera. Yo lo he practicado hasta hace poco con mi padre, que ha jugado hasta una edad avanzada", dice Carles de Moxó, mientras hace el diagnóstico del gran problema que encuentran los apasionados de este deporte: "No tenemos instalaciones. Nosotros compartimos la pista de hielo con el hielo con el que no es ideal para el curling, ya que afecta al hielo.

La historia del club de Puigcerdà nace en el 2003, cuando se hizo en la pista de hielo de la ciudad el campeonato de España, lo que animó a gente de la villa a apuntarse a hacer un curso. "Hemos organizado competiciones, cursos y nuestro orgullo es que organizamos el único torneo internacional en el sur de los Pirineos, e invitamos a clubes del extranjero. Especialmente de Europa, pero también han venido de Canadá. El curling tiene esta parte social, gusta conocer gente y se hacen torneos amistosos en los que la tradición dice que quién gane. Ha habido otros clubs en Catalunya, pero algunos lo han dejado. Otros compiten de forma intermitente. En Barcelona cada enero un grupo de apasionados con mucho humor miran si ha helado en el pantano de Vallvidrera para ver si pueden jugar. Nunca ocurre.

En el extranjero la situación es distinta. La gente del Puigcerdà lo ha visto en Suiza, donde disponen de grandes pistas. La Meca de este deporte es Canadá, donde hay más de un millón de personas federadas compitiendo con regularidad, además de cientos de pistas por todo el país. "Allí el deporte rey es el hockey sobre hielo y después ya vendría el curling. Lo practica una muchedumbre de gente. En nuestra casa debemos ser unos cincuenta federados, ahora mismo", explica el presidente.

Las piedras mágicas

El deporte nació hace siglos en Escocia, donde hay grabados medievales en los que parecen practicarlo en lagos helados. Y es cierto que Escocia suele dar buenos jugadores y jugadoras. De hecho, sin Escocia no habría curling, ya que las famosas piedras que se deslizan sobre el hielo se hacen con el granito de una pequeña isla escocesa, Ailsa Craig. "Unas piedras únicas de veinte kilos. Y todas las piedras de los Juegos se hacen con el granito de esta isla. Y para hacerlo más romántico, al ser una zona protegida, los trabajadores sólo pueden entrar una vez cada diez años para sacar el granito con el que hay que hacer las piedras. La empresa Kays of Scotland, la empresa Kays of Scotland, década, entra y las trabaja", explica Carles de Moxó. En este siglo XXI sólo se ha entrado a sacar granito tres veces, en 2002, 2013 y 2020.

Aproximadamente el 70% de las piedras mundiales de curling se hacen con el granito de esta pequeña isla donde ahora nadie vive. Y el resto con material de Gales. Pero el Comité Olímpico sólo admite aquellas hazañas con granito escocés, que se envían a Canadá para trabajarlas antes de volver a Europa. Y después, las compran los clubs y federaciones, donde las cuidan "como tesoros". "Por suerte, duran muchos años. Porque no son baratas, claro", explica De Moxó. A veces cuestan más de 12.000 euros.

Las piedras son la esencia del juego, pero también las escobas, elemento que permite a la gente hacer vídeos virales en las redes imitando a los jugadores. "Tenemos a unos técnicos que también se han hecho muy virales estos juegos olímpicos, que tiran agua sobre la pista. Unas pequeñas gotas que nos permiten hacer la barrida. Sería una forma de hacer un acuplaning, para entenderse. La aplicación de la escoba sobre las gotas permite que las piedras puedan deslizarse un poco más". Es un deporte fascinante que necesita instalaciones. "Estamos en conversaciones para ver si podemos tener una pista

sólo de curling en Puigcerdà. Hay un proyecto, pero va por largo y hay que negociar cosas. También se habla de una pista de hielo compartida con otros deportes en el área metropolitana de Barcelona, pero habrá que esperar", añade uno de los grandes defensores de un deporte con siglos de tradición gracias a sus mano.